

Entrevista

## Entrevista con Teo González

*Muchos de nuestros lectores conocen a Teo González, comediante y experto en “Risa-terapia”.  
Le agradecemos el tiempo y la disponibilidad por estar con nosotros.*

### **¿Qué opina usted de la relación entre el humor y la salud?**

Dicen los conocedores que la risa es el alimento del espíritu. Me imagino que la alegría que te produce reírte, te da tranquilidad en el alma. La gente que sonríe y ríe mucho, dicen los conocedores, libera endorfinas. Estas hormonas se encargan de mitigar el dolor del cuerpo humano y producir satisfacción: entonces cuando la gente ríe mucho, libera las endorfinas que van sanando el cuerpo. De hecho lo vimos en una película: Patch Adams; él era un doctor que se dedicaba a hacer reír a los niños enfermos, se vestía de payasito y hacía cosas para que la gente se riera, y de hecho él existe; es una película de sucesos de la vida real, y también a mí me ha tocado recibir la gratitud de gente que está enferma: después del show van y me dan las gracias porque ...en el momento que estuve contigo, riéndome de tus cosas, eh... se me quitó el dolor o me olvidé de la enfermedad, o me sentía muy adolorido y ya se me quitó. Entonces, yo creo que sí, es importante la risa como remedio para la salud y para sentirse bien.

### **Estamos de acuerdo que la risa hace bien, sin embargo hay situaciones difíciles, como cuando estamos con pacientes con cáncer o que están en fase terminal; ¿cómo hablarles de cuestiones de humor?, ¿cómo acercarnos en estas situaciones?, ¿qué tipo de humor?, sin llegar a ser sarcásticos u ofensivos.**

Nos ha tocado estar en lugares con personas con enfermedades terminales, por ejemplo en el hospital de Zoquipan, lugares donde tratan a las personas que padecen cáncer y durante cuatro años consecutivos fuimos a presentarles show. Mis compañeros y yo empezamos sin preámbulo, sin ver si hay enfermitos malitos... No: para mí, eres normal y estás pasando por un problema o por una situación por resolver. “Qué tal, buenas tardes, ¿Cómo estamos?” y adelante... No puedo decirle “pobrecito”, aunque uno entiende su situación, no puedes llegar a derrotarlos más de lo que ya está. Entonces llegas y “¿Quiubo, carnal, cómo estás?”. Al tú por tú. En este momento tienen un malestar físico, sin embargo para mí es gente normal y le echamos ganas.

No fui yo solamente, fueron también Gonzo Sow, Víctor Padilla, hasta una vez -la última vez que estuvimos por ahí- fue Víctor Manuel Lujan. Fuimos durante cuatro años consecutivos a aprender con esa gente; lógicamente nos encontramos que algunos ya no estaban, ya habían fallecido, pero si nosotros les llevamos un poquito de alegría, fueran sus últimos meses de vida, es una gran satisfacción y lo hemos hecho también con otros niños con cáncer: los hemos llevado al cine, alguna vez fuimos a la casa de Mi Último Deseo con personas terminales o que necesitan algún trasplante de órgano y vamos a hacerlos reír, a divertirlos un poquito. Hemos estado en asilos de ancianos donde, a lo mejor, algunos de los viejitos de momento se están riendo y cuando ya tú te vas y les dices buenas tardes, ya no se acuerdan... se les fue el avión; pero el momento ya lo vivieron. No nos ocupamos tanto de ver cuales van a ser los resultados a largo plazo, porque no tenemos el conocimiento de un psicólogo, un psiquiatra, un médico...;

simplemente compartimos los dones que Dios nos dio. Pues, si Dios me dio el don de poder hacer reír a la gente, lo aprovecho, vivo de él, porque es mi trabajo. Pero, cuando hay la oportunidad de echarle la mano a alguien, se la echamos y hemos tenido la satisfacción de dar más de liviandad a gente enferma.

**Acabas de tocar un punto que creo que es importante, también debido a que Vida y Salud es una revista que se inspira a los valores del Cristianismo. ¿Cómo ves el humor, relacionado con la fe y la experiencia religiosa católica?**

También yo soy católico... y creo que no va peleada una cosa con la otra. Creo que Dios nos quiere felices, ¿no? Yo creo que, si Dios nos quisiera sufriendo, pues tendría un latiguito en la mano, nos estaría pegando. Al contrario, Dios es amor, y el amor es la totalidad del bien y, si Dios es un Padre que nos ama, no puede estar esperando que nos portemos mal para pegarnos. Entonces, si tenemos el concepto de un Dios de bondad, de amor, tiene que ser un Dios feliz y que nos provoca felicidad. Jesús ya pagó en la cruz por nuestros pecados, entonces creo que, para merecer el cielo, tengo que ser mejor padre, mejor hijo, mejor esposo, mejor hermano; creo que eso le provoca más satisfacción a Dios que te flageles... ¿No estás de acuerdo? Lo que tenemos que hacer, es lo que Jesús decía: darnos los unos a los otros el amor; un mandamiento nuevo nos da el Señor: que nos amemos todos como Él nos ama. Entonces, ahí está el secreto: que amemos, que seamos felices, que hagamos felices a los demás. Y el hacer feliz a los demás, nos tiene que hacer felices a nosotros por consiguiente.

**No se pueden evitar las situaciones de sufrimiento. ¿Cuál cree que sea el reto de darle humor a la gente? ¿Cómo le ha tocado? ¿Le ha sido muy fácil?**

Pues, ¡mira lo que pasa! Es precisamente cuando hay más problemas, cuando la gente necesita reírse. ...Cuando está con nosotros, la gente se relaja. Lo que tenemos que hacer es tratar de ser gente mejor cada día. Santa Teresa de Jesús le decía a un rey: “¡Mire!, si usted y yo nos ponemos en oración, somos dos menos que estamos haciendo tonterías”. Entonces, si tú haces algo bueno por tus semejantes, y yo también, ya somos dos menos dejando de hacer tonterías. Si cada uno vamos haciendo algo por los demás, vamos siendo más gente buena que gente mala. Lo que tenemos que hacer en este mundo es eso: educar y criar la gente para que sea mejor.

**Esta Revista está dirigida a los trabajadores y voluntarios de la salud. ¿Qué mensaje les dejas? Sabemos que el ambiente está medio deshumanizado: ¿Qué mensaje les darías para que vuelvan a humanizarse? ¿Qué rol tiene el humor para humanizarse?**

Yo creo que debemos retomar el sentido del humor, regresarnos a las bases de ser felices. Desgraciadamente es tanta la exigencia del sistema, que te obliga a trabajar cada vez más, para poder satisfacer tus necesidades elementales. Entonces, trabajas más de lo normal, descansas menos: esto te provoca estrés, se empieza a perder la cortesía... Es lo que pasa con los médicos y las enfermeras: es tanto el trabajo que tienen, que llega un momento en que ya atienden por atender, ya no va el granito de amor. Es necesario que recuerden que somos seres humanos y, si yo te doy una inyección y aparte de doy un apapacho, va a ser mejor; decirles a los médicos y las enfermeras que no se olviden que somos seres humanos y que una vitamina, acompañada de un apapacho y una sonrisa, va a rendir más.

**Nos gustaría si quisiera terminar mandando a nuestros lectores algún chiste que los haga reírse...**

Hablando de enfermos, narran que estaban operando a un señor y que se despertó en plena operación, volteó para arriba y vio a un señor vestido de blanco y le preguntó: “¡Oiga!, Doctor, ¿Cómo salí de la operación?”. Le respondió: “¡Mire!, ni soy doctor, ni vas saliendo, soy San Pedro y vas entrando al cielo”.

**Pues muchísimas gracias. El Centro San Camilo le agradece y... esperamos nunca servirle, porque atendemos a enfermos terminales.**

Ojalá que sea así, pero sería muy conveniente que todos nos concientizáramos que tenemos que echarles ganas a todas estas personas que están en enfermedad terminal o si tiene una enfermedad incurable. ...nunca se sabe... ¡Cuánta gente hemos visto y pensamos ya se iba a morir porque tenían cáncer y ahora andan vivos y trabajando, como Joan Sebastián; he trabajado con él y ¡que bárbaro!, es una manifestación del poder de Dios, un hombre con cáncer en los huesos, que estaba desahuciado y hay anda chambeando...

Otros se nos van: ahí está Rocío Durcal que se nos acaba de ir. Yo pienso que la fe en Dios y apoyar a esta gente y, si nos toca estar frente a ellos, tratar de hacer que se rían, que se la pasen bien, que se diviertan, que sean felices y rezar que Dios los llene de bendiciones.

\*En algunas preguntas se tutea al entrevistado y en otras se le habla de “usted”